

La transformación tecnológico-financiera: el equilibrio entre la oportunidad y el riesgo

El fenómeno FinTech ha puesto de manifiesto que los rápidos avances de la tecnología en el ámbito financiero presentan un conjunto de oportunidades pero también una serie de riesgos inherentes a la propia transformación. Así, lo han expuesto el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial en un informe denominado “Bali Fintech Agenda”¹.



El objeto de la agenda consensuada por estos organismos es marcar líneas de debate para que sean exploradas por los países en el desarrollo de sus políticas económicas macroprudenciales. En concreto, se recogen un total de 12 líneas de trabajo, entre las que destaca permitir que las nuevas tecnologías se difundan en el sector para mejorar los servicios financieros, garantizar la

resiliencia financiera, abordar los riesgos o promover la cooperación internacional.



De esta agenda se puede extraer que ambos organismos perciben el fenómeno como una moneda con dos caras. Por un lado, coinciden en que la transformación tecnológica del sector puede tener un gran impacto social y económico. Existen cerca de 1.700 millones adultos en el mundo sin acceso a servicios financieros que comienzan a tener acceso a servicios básicos como son los pagos o transferencias. Las implicaciones en materia de inclusión financiera en las economías menos desarrolladas es clave a ojos de FMI y BM. Pero, como se señala en dicho informe, no sólo las economías en desarrollo se benefician, sino que la oportunidad de mejorar la calidad de los servicios prestados -adaptándolos a las necesidades específicas de los clientes a un coste razonable- es susceptible de

¹ The Bali Fintech Agenda: A Blueprint for Successfully Harnessing Fintech's Opportunities. Octubre 2018.

mejorar la calidad de vida de los consumidores. Además, se apunta a mejoras en los pagos transfronterizos y en los sistemas de transferencia de remesas como elementos dinamizadores de la economía mundial.

financieros liberalizados y competitivos. Y, por otra parte, otra que aborde los desafíos de la integridad financiera, mantenga la protección del consumidor, y garantice la estabilidad financiera.



Sin embargo, también se señalan riesgos. La agenda incide en los trabajos del Consejo de Estabilidad Financiera (FSB, por sus siglas en inglés) que identifican una serie de prioridades regulatorias y de supervisión para abordar los riesgos inherentes al mismo. A juicio del FMI y del Banco Mundial, el principal riesgo reside en los posibles efectos sobre la estabilidad financiera por la presencia de nuevos actores, nuevos productos financieros y nuevas tecnologías.

En definitiva, la visión que comparten ambos organismos sobre hacia dónde debe caminar la transformación tecnológica del sector reside en la necesidad de lograr un equilibrio adecuado entre dos fuerzas. Por un lado, aquella que permita la innovación financiera, el fortalecimiento de la competencia y el compromiso de mantener unos mercados